

La Transición como un Puente entre la Educación Media y la Transformación Social

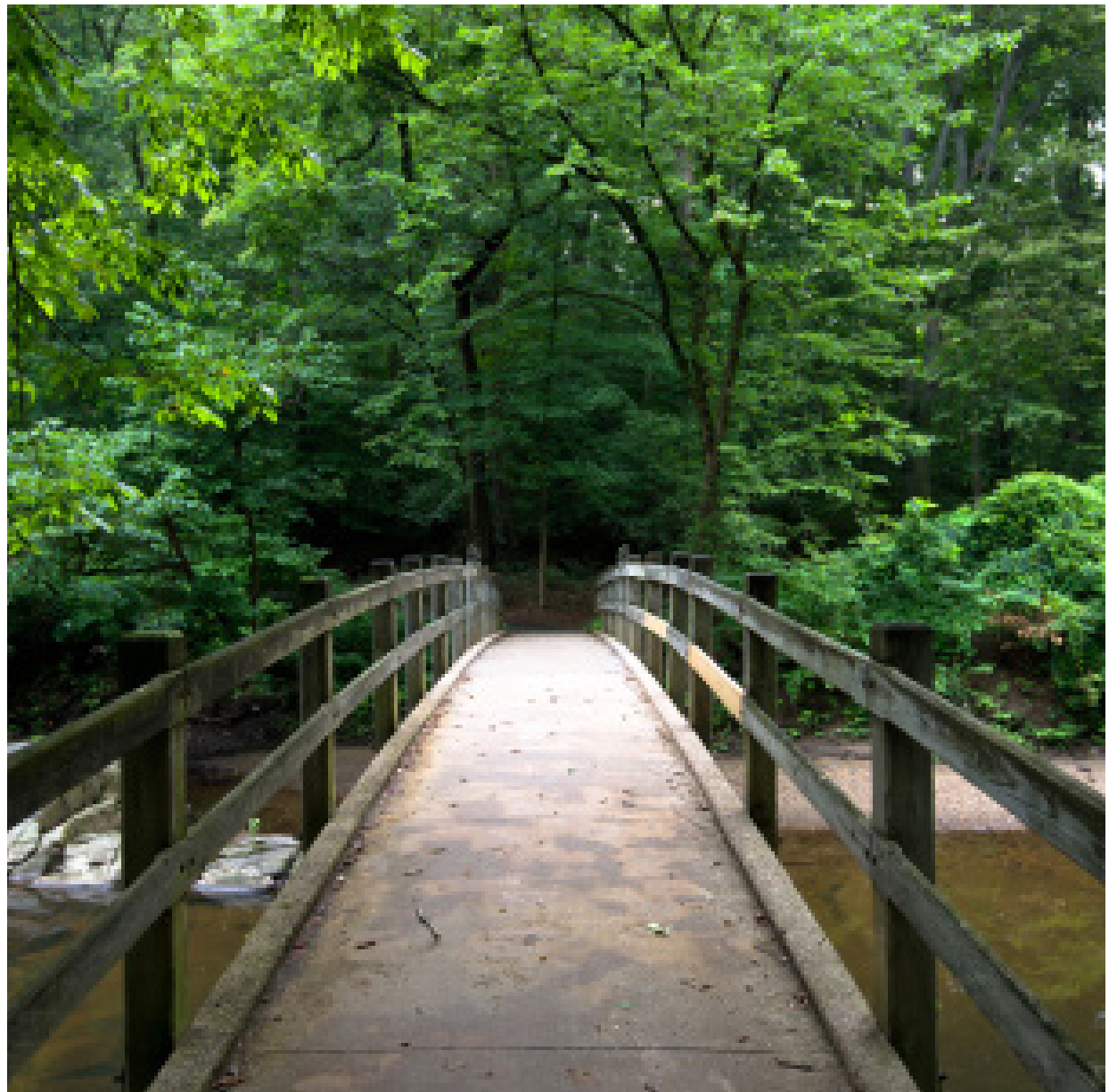
Emanuel Berardi

Ante la necesidad de establecer un verdadero nexo que brinde respuestas a las actuales necesidades sociales que separan al egresado del nivel medio y las organizaciones que lo reciben, ya sean estas educativas (Nivel Terciario, Universidades, entre otras) o laborales (Organizaciones públicas o privadas) analizaremos las distintas miradas que hacen obsoleto el sistema actual e intentaremos construir una posible solución.

Vamos a comenzar con una analogía para intentar graficar la situación. Identificaremos la trayectoria escolar como el recorrido o camino que realizan los estudiantes a lo largo de los niveles inicial, primario y secundario. Este sendero, finaliza inevitablemente a orillas del río de la transición. En la otra orilla lo esperan dos caminos claramente diferenciados, la continuidad en el sistema educativo o el ingreso al mercado laboral. Todo esto si logra evitar ser arrollado por las aguas de la indecisión que lo llevaran a postergaciones con plazos, que pueden resultar desconocidos.

En esta instancia es cuando se constituye una disrupción pedagógica, ya que muchas veces los estudiantes se encuentran con que no están preparados para realizar la elección de su proyecto a futuro. He aquí la necesidad de analizar las eventuales opciones y la orientación de que dispone.

La educación de nivel medio (obligatoria en nuestro país desde el año 2006) ha debido acompañar necesariamente los cambios que ha sufrido la educación primaria como ser, el aumento de la matrícula y sus años de extensión. En el otro extremo no debemos obviar la diversificación en la oferta de educación a nivel terciario y superior, ya sea por necesidades de desarrollo netamente académico como así también por aquellas generadas desde el ámbito laboral. En relación a este último haremos una breve reseña.



EDUCACION Y TRABAJO

A principios del siglo XX y debido al auge que generó el proceso de industrialización que trajeron aparejadas las ideas de Taylor y Ford, desde el mundo empresario la escuela necesariamente se veía como la proveedora de mano de obra. La escuela debía sentar las bases de normalización típicas de los ambientes industriales estandarizados. Fue por aquel entonces que surgen en Argentina, primero las escuelas de oficios y luego, los colegios industriales. No fue sino hasta años 60, que, con el surgimiento de la teoría de capital humano, la educación comenzó a verse en el mundo laboral como una inversión.

Con posterioridad y volviendo al ámbito educativo fue en la década de los 80 que nacieron las miradas críticas hacia el modelo de educación, dando nacimiento a lo que se llamó Pedagogía Crítica. Esta corriente se ocupó de re categorizar y revalorizar el lugar que tiene el educador como intelectual de la misma manera que comenzó a hablar del sujeto que aprende como participante activo en la construcción del conocimiento.

“La visión de los profesores como intelectuales proporciona, además, una fuerte crítica teórica de las ideologías tecnocráticas e instrumentales subyacentes a una teoría educativa que separa la conceptualización, la planificación y el diseño de los currículos de los procesos de aplicación y ejecución”
(Giroux, 2001)

Adherimos completamente a la idea de que el sistema educativo necesita una profunda transformación. La rigidez de estructura actual no acompañó ni acompaña la situación actual caracterizada por los permanentes cambios y la dinámica social impregnada por un mundo cada vez más globalizado e informatizado con su consecuente obsolescencia a corto plazo.

Es por ello que no podemos pensar que el único objetivo de la educación, puede resumirse a la reproducción de la mano de obra.

“Los sistemas educativos tienen otros objetivos que cumplir, desempeñan otras funciones sociales adicionales a la preparación de los recursos humanos o a la formación para el trabajo, y sus lógicas de organización institucional y sus dinámicas de crecimiento y cambio son muy diferentes.” (Corominas, 1998)

Es por ello que tampoco podemos establecer relaciones lineales entre un mayor nivel educativo y mejores jerarquías laborales. Parafraseando a Bazán Campos no podemos concentrarnos en los medios y olvidarnos de los fines.

EGRESADOS: SITUACION ACTUAL

Los cambios sociales han impactado de lleno en los roles que juegan hoy en día los niveles educativos. Los cambios constitutivos de las familias actuales (monoparentales, familias ensambladas) dan cuenta de una nueva situación: la ausencia de sociabilización primaria. Esta carencia se trasmite al nivel educativo primario donde la escuela debe asumir un rol que antes no ocupaba. La contención y orientación queda ahora en manos de los educadores y el cuerpo directivo. La incorporación de nuevas funciones no permite un correcto desarrollo de los sujetos en las competencias necesarias para poder afrontar el siguiente nivel. Esta concatenación hace que el colegio secundario no esté en condiciones de aportar a la sociedad personas capaces de asumir sus responsabilidades.

Es así que los actuales egresados, se inscriben en una o varias carreras universitarias con un vago conocimiento sobre las incumbencias de cada profesión, o alternan periodos cortos de trabajo en distintas organizaciones o se embarcan en algunas capacitaciones exprés.

Desde el ámbito de las universidades tampoco existen programas orgánicos de nivelación o formación previa en la vida universitaria que pueda abarcar a un gran colectivo de potenciales estudiantes.

Desde el ámbito empresarial solo se abocan a realizar cursos de capacitación acotados, sesgados a sus actividades y con muy poca interrelación con los establecimientos educativos. Lo mismo ocurre con las fundaciones que esas empresas crean. Se especializan en el incentivo de aquellas carreras y formaciones que les son útiles a la empresa que las creó.

Existen también centros de formación para el trabajo o escuelas de oficios, algunos de nivel terciario, otros asociados a sindicatos o mutuales los cuales ofrecen cursos cortos, sin mucho fundamento académico, pero con promesas de una rápida inserción en el mundo del trabajo.

Por otra parte, el sector estatal también aporta soluciones parciales a través de programas del estilo Mi Primer Empleo que lleva adelante el Anses a nivel nacional o la Red de Empleo Joven a nivel provincial, los cuales tampoco se articulan.

La suma de estos componentes es lo que da lugar al surgimiento de los NI-NI, jóvenes que no estudian ni trabajan.

Volviendo al ejemplo del cruce del río, tenemos ante nosotros una infinidad de barcos pequeños, cada uno con un interés particular, con poca capacidad sin ninguna coordinación entre ellos.



UNA PROPUESTA SUPERADORA

Ahora que ya hemos contextualizado la situación procederemos a explicar nuestra propuesta.

Consideramos que:

- No está al alcance del colegio secundario asesorar y orientar a los egresados
- No se podría llevar a cabo en el corto plazo
- No existe una primacía de lo social en el resto de las organizaciones
- No se evidencia un rol coordinador del estado
- Solo se identifica una actividad similar a la propuesta en las escuelas industriales
Se propone ampliar el ciclo de la educación media en un año, pero con ciertas características a saber:
- Que sea de carácter optativo
- Que conste de dos etapas una primera etapa de 5 meses para identificar si la orientación es académica o laboral, y segunda etapa también de 5 meses para capacitarse en la opción elegida
- Que no sea excluyente, es decir que aquellas personas que ya pasaron por este último ciclo puedan volver a realizarlo
- Que la coordinación de dichos contenidos sea coordinada desde el Ministerio de Cultura y Educación
- Que todos los actores actuales de esta etapa de transición tengan participación en el armado de los currícula y el dictado del mismo
- Que el cuerpo docente sea interdisciplinario y facilite la orientación y asesoría del estudiante.
- Que abarque todas las escuelas del país
- Que la capacitación en oficios se realice parcialmente en las instalaciones organizacionales.

La idea de este periodo es lograr que el estudiante pueda, si es que lo necesita, recibir el asesoramiento y orientación en temas básicos como ser: cuales son las carreras y opciones de capacitación que puede seguir; cuáles son las ramas económicas, tipos de empresa, organismos u organizaciones donde se puede desarrollar laboralmente.

“Orientar en el proceso de transición ...consiste en mediar, poner en contacto, los aspectos personales con la nueva situación” (Corominas,1998)

De esta forma se intentará generar en conjunto con el estudiante un proyecto a futuro, trabajando para lograr el surgimiento de la autoridad emancipatoria (Giroux, 2003, P.154) buscando que sea el mismo quien construya su identidad como sujeto. Lo que posibilitara la formación de estudiantes/ciudadanos con sentido crítico y comprometidos con la sociedad y la democracia va a ser que los educadores se conviertan definitivamente en intelectuales transformativos.

En todo momento el foco se concentra en empoderar al estudiante (a través del conocimiento) para de esa manera romper con el esquema de dominación y reproducción que caracteriza al sistema actual.

“Dentro de esta perspectiva, la reflexión y la acción críticas se convierten en parte de un proyecto social fundamental para ayudar a los estudiantes a desarrollar una fe profunda y duradera en la lucha para superar las injusticias económicas, políticas y sociales y para humanizarse más a fondo ellos mismos como parte de esa lucha” (Giroux,2001)

La finalidad de esta capacitación, debería ir mas allá de identificar cual es la mejor opción de estudio o su salida laboral inmediata, su objetivo sería el de permitirle al estudiante su autonomía ya no como egresado sino como ciudadano democrático atendiendo a las necesidades que la realidad nos impone.

Retomando nuestra idea inicial, lo que planteamos es construir un puente amplio de consenso generalizado, donde su utilización no sea un viaje, sino que se pueda transitar una y otra vez si es necesario y que podamos recorrerlo juntos.

Por último, y ya para finalizar, no debemos olvidar que el primer paso para poder llevar adelante este proyecto, es hacer principal hincapié en la capacitación docente a través de la integración de teoría y práctica para lograr “profesionales reflexivos de la enseñanza” que puedan deconstruir y reconstruir la realidad. (Bazán Campos, 2008, P.116)

BIBLIOGRAFIA

- Bazán Campos, D. (2008) El Oficio del Pedagogo. Aportes para la construcción de una práctica reflexiva en la escuela (1ª ed.). Rosario: Homo Sapiens. Ediciones.
- Briasco, I. Algunos elementos sobre la relación educación y trabajo. PMET (PROYECTO MULTINACIONAL DE EDUCACION PARA EL TRABAJO, DE LA OEA)
- Corominas, E (1998) Transiciones y Orientación. Revista de Investigación Educativa - Vol. 16.
- Giroux, H (2001) Los profesores como intelectuales transformativos, Profesión Docente N°15.
- Giroux,H (2003). Pedagogía y Política de la Esperanza, Amorrortu Editores.
- Tedesco, J.C. (2007) El Nuevo Pacto Educativo, Santillana.
- Ibarrola, M. ¿Qué formación para el trabajo en la educación secundaria y terciaria? Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV, México.